



EL "DÍA DE LAS MADRES" se celebra anualmente el 10 de mayo en algunos países y el segundo domingo de mayo en otros.

El origen del nombre se debe a la señora Julieta Calhoun, de Albión, Michigan. A la señorita Anna Jarvis de Filadelfia se debe el que se haya seleccionado el segundo domingo de mayo para la celebración en los Estados Unidos.

La costumbre originó en el conflicto entre las fuerzas de temperancia y el insaciable deseo de dinero de parte de cantineros, jugadores y dueños de casas de mala nota. Resulta que Albión, donde operaba un seminario metodista, fué el blanco de un movimiento antitemperante que se organizó para desacreditar los postulados de los enemigos del licor y sus *ad lateres*.

El grupo de adoradores de Baco quemó establos, tiró árboles, mutiló caballos y otra clase de ganado. Su saña culminó con el secuestro de varios jóvenes prominentes del lugar, quienes después de haber sido obligados a ingerir el licor, fueron bañados en alcohol y enviados a sus casas en estado lamentable de intoxicación. El pueblo se conmovió en gran manera, organizándose por ello una reunión popular en la iglesia metodista, a la que asistió un gran número de mujeres y personajes de alta alcurnia. Al terminar la primera oración, el pastor de aquella iglesia predicó lo que hasta hoy se conoce como el primer sermón del "Día de las Madres."

El propósito de este día es el de cultivar el aprecio por las cosas más elevadas de la vida, y nada excede a la sublimidad del amor de madre. Se celebra con el fin de hacernos comprender el amor desinteresado de nuestras madres. El día se observa practicando la costumbre de llevar un clavel rojo o blanco. El color blanco simboliza el amor puro de la madre y la fragancia de la flor simboliza su recuerdo. Se ha generalizado la costumbre de llevar un clavel rojo en honor a las madres vivientes en tanto que el de color blanco en recuerdo de las que han muerto.

El "Día de las Madres" concede a todo hombre, mujer o niño, la oportunidad de expresar su gratitud y aprecio a la autora de sus días.

el día de las madres

Actualmente, cuando el hogar es blanco de innumerables ataques de parte de muchas fuerzas malignas, no hemos de descuidar la oportunidad de honrar a nuestras madres.

Cosas de Ministros

la casa pastoral

Gran parte del éxito de un ministro se determina por la casa pastoral; no es un milagro que algunos de nuestros ministros fracasen, pero cuando lo hacen, es seguro que la esposa de ese ministro tuvo que ver con el fracaso, porque la esposa de un pastor contribuye mucho a su éxito o a su fracaso. La compañera de un siervo del Señor debe preocuparse de que su casa esté siempre inmaculadamente limpia y de que sus niños estén siempre bien cuidados en todos los sentidos. El pastor debe siempre traer su ropa limpia y planchada, y su familia también. Además, la reina del hogar del ministro debe guardar cerrada su boca, pues hay muchas conversaciones que no deben ser repetidas. Por ello, la esposa del ministro debe ser una persona discreta, limpia y hacendosa.

afirmado en el lodo

Había un hermano que cada vez que testificaba en el culto de oración, decía: "No hago muchos avances en lo que toca a mi experiencia cristiana, pero al menos me siento afirmado y fortalecido."

Un cierto día, al acarrear madera desde su campo de trabajo, su carreta quedó completamente atorada en el cieno de un riachuelo que él tenía que atravesar. Por más que hacía esfuerzos por salir, la carreta se enterraba más.

En eso, uno de los miembros de la iglesia, viendo su predicamento y acordándose del testimonio que su amigo daba ante la congregación, le dijo: "Pues hermano mío, ahora sí que no ha hecho mucho progreso pero al menos está usted afirmado."

15 temas de C. E. Cornell

El Rostro Admirable de Esteban (Hechos 6:15).

El Consolador que Mora en Nosotros (Juan 14:13-17).

El Hombre Perfecto (Salmos 37:37).

El Fundamento de Dios (2ª Timoteo 2:19).

El Alcance de la Experiencia Cristiana (2ª Corintios 13:11).

Energías Espirituales en la Vida Diaria (Ezequiel 36:27).

La Majestad del Silencio (Proverbios 10:10; Mateo 27:12-14).

Revelando Dios al Alma (Juan 16:15).

La Seguridad de la Fe (Habacuc 2:4).

Imagen Divina de un Hombre Santo (Isaías 33:15-17).

Necesitamos a Dios (1º Rey 8:10-11).

El Encuentro en el Aire (1ª Tesalonicenses 5:17).

El Amor Perfecto (1ª Juan 4:18).

La Lengua en Fuego y un Mundo de Iniquidad (Santiago 3:13).

La Belleza Espiritual (Ezequiel 16:14).

un plan

Es muy necesario que el ministro tenga un buen plan para su trabajo, el cual debe formularse de antemano para la semana. A más tardar, el martes debe comenzar la preparación de sus sermones para el domingo. Necesita estar en su estudio de las ocho a las doce y dedicar la tarde para las visitas. Debe tener un programa escrito para cada servicio; necesita escoger sus himnos, seleccionar con cuidado la persona que va a dirigir la oración y mantener un buen sistema en los cultos de la iglesia.

PDR AVE LLANA

temas para un mes

Aprehendido por Jesucristo (Filipenses 3:12).

Alternativa al Progreso (2ª Pedro 1:8-10).

La Presencia de Dios (Exodo 33:14-16).

Plena y Libre Salvación (Isaías 55:6-7).

¿Para qué Somos Creyentes? (Efesios 1:6).

La Paga del Pecado (Romanos 6:6).

La Santidad Esencial (Hebreos 12:14-15).

En el Camino a Sodoma (Génesis 13:12).

La Justicia que Redime (Mateo 5:20).

¿Qué es de su Vida? (Santiago 4:14).

no es suficiente

Estas palabras llaman la atención y nos hacen preguntar: ¿Qué cosa no es suficiente? Es nuestro afán tener un templo bien equipado y una escuela dominical con buena asistencia. Pero todo lo que tengamos no será suficiente si no hay almas convertidas en nuestros templos. De nada sirve el equipo y las demás cosas si el resultado neto no es mas que una sociedad de administración mutua.

EL HERALDO DE SANTIDAD

Honorato Reza, Director

H. O. Espinoza, Oficial de Redacción

Casa Nazarena de Publicaciones, Administrador

EL HERALDO DE SANTIDAD es el órgano oficial de la Iglesia del Nazareno en los países de habla hispana. Se publica quincenalmente por la Casa Nazarena de Publicaciones, 2923 Troost Ave., Box 527, Kansas City 41, Mo., E.U.A. Suscripción anual, un dólar. Número suelto, 5 centavos. Pendiente de admisión como correspondencia de segunda clase en los Estados Unidos de Norte América.

Published semi-monthly by the Nazarene Publishing House, for the Church of the Nazarene. Subscription price, \$1.00 a year in advance. Single copy, 5 cents. Application for entry as second-class matter in the U.S.A. is pending. Printed in U.S.A. — Impreso en E.U.A.

la biblia en el hogar

PARA los cristianos las Santas Escrituras son el libro por excelencia, ocupan un lugar prominente no sólo en nuestros estantes sino también en nuestros corazones. La mayoría de los creyentes las leen a su familia todos los días, cumpliendo así el precepto divino que dice: "estas palabras . . . estarán sobre tu corazón; y las repetirás a tus hijos . . ." Después, como para indicar que esta tarea no es transitoria, sino perenne, el texto sagrado agrega: ". . . y hablarás de ellas estando en tu casa, y andando por el camino, y al acostarte, y cuando te levantes . . ."

Me alegro cuando veo hermosos textos bíblicos dentro de cuadros bien acicalados exhibiéndose en los hogares de los fieles; y lo único que temo es que sean meras prendas decorativas, y no un continuo recordatorio de la Palabra de Dios.

Al leer las sacras letras a nuestros hijos, los relacionamos con los mejores hogares que han existido, con los hombres y mujeres de más piedad y pureza. Esto influirá poderosamente sobre su carácter, eliminará sus discrepancias, endulzará su existencia, robustecerá sus relaciones, y hará que los corazones palpiten al unísono. Las pasiones enervantes no hallarán allí cabida, las violentas se suavizarán, y se desarrollará un ambiente que no es propicio al odio ni al egoísmo. La Palabra de Dios purifica la imaginación, ennoblece y templará los sentimientos, y encausa los propósitos, convirtiendo el hogar en un pequeño santuario, cuyos moradores se comprenden mutuamente, y están estrechamente unidos por el amor divino.

La Biblia es el mejor libro de ética. Enseña al hombre cuáles son sus deberes y privilegios, y cómo debe amar y proteger a su esposa. A la mujer le dice cómo proceder en su casa, lo que debe a su marido, y qué puede esperar de él. A uno y otra prescribe la conducta que deben guardar hacia los demás, lo mismo que les señala cómo educar y corregir a sus hijos, y a éstos les ordena obediencia y obligaciones respecto a sus padres.

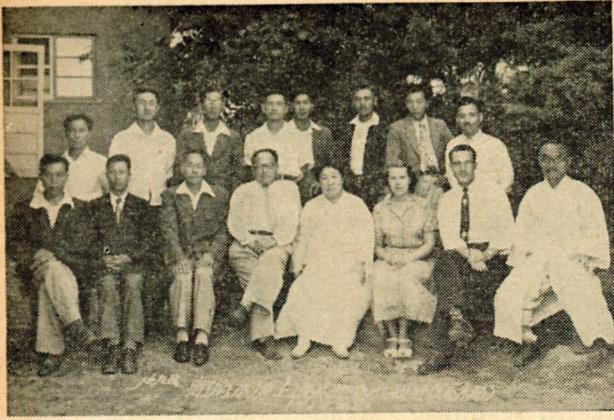
El escritor Samuel Johnson sostiene que "la felicidad doméstica es la aspiración cumbre de la humanidad, la meta hacia donde toda empresa y todo

esfuerzo se dirige." Manuel Tamayo admite que "con dinero se puede fundar una casa espléndida; pero que no basta para crear un familia dichosa." El rey-poeta lo dijo también, y con suma elocuencia: "Si Jehová no edificare la casa, en vano trabajan los que la edifican: Si Jehová no guardare la ciudad, en vano vela la guarda" (Salmos 127:1). Conocedores de esto debemos pugnar porque Dios sea supremo en nuestro hogar, sólo su bendita Palabra puede llenar al alma de contentamiento, de

regocijo y de paz. Nada podrá ocupar su lugar, solo ella satisfará plenamente al corazón. Es el oasis donde el espíritu del hombre se ha recreado por milenios, el granero celestial donde ha alimentado su alma, la fuente de agua viva donde ha apagado su sed, la luz que ha iluminado su senda, y el firme apoyo para su fe en Dios, que es lo que lo hace vencedor en lo presente y heredero en lo porvenir.

El Volumen Sagrado no solo es guía, maestro, vínculo de unión, fundamento insuperable, modelador del carácter, autoridad final en lo que atañe a la fe y conducta cristiana; es además un sostén poderoso en tiempos de aflicción. Si la desesperación nos agobia, nos cuenta la victoria de Job; si la tentación intenta hacernos su presa, nos habla de José; si la persecución y los peligros nos circundan, nos refiere la actitud valiente de Daniel, y sus compañeros. Si vemos fracasar nuestros más nobles esfuerzos debido al odio y envidia de nuestros enemigos, nos cita el ejemplo de persistencia que nos brinda Isaac; si el desaliento se cierne sobre nosotros, nos lleva como a Elías a la cueva del monte Horeb en donde recibiremos una nueva manifestación de Dios y nuestras energías serán restauradas. Si sufrimos la pérdida de nuestros seres amados, nos da la promesa de una patria mejor en donde las calles son de oro, en donde los redimidos entonarían el





Pastores de nuestras iglesias nazarenas en Corea que están estudiando en el instituto bíblico. El intérprete, reverendo Roberto Chung y su esposa, y el reverendo Donald Owens y su esposa.

himno de redención. Por las páginas bíblicas se mueve una gracia celestial que sabe abrirse paso hasta el corazón y curarlo en una forma admirable.

Nunca había sido tan urgente asociar a nuestra familia con este precioso Libro como lo es ahora. Con tristeza vemos que las tinieblas, el caos y los conflictos imperan por todas partes, y aún los hogares de muchos cristianos se ven amenazados hasta sus cimientos. ¿Qué hacer? El remedio está en nuestras manos, vivamos al resplandor de la Palabra de Dios. Refiriéndose el Señor a los que establecen su hogar sin tomar en cuenta sus enseñanzas sublimes, los comparó a los que edifican sobre la arena; mientras que a los que se guían por su Palabra los identificó con aquellos que construyen sobre la roca sólida. Explicando que al venir los contratiempos de la vida, sólo los que tienen su casa establecida sobre la peña podrán resistir la prueba con éxito.

Indispensable es consagrar a la lectura de las Santas Escrituras cuando menos quince minutos diarios, recalcando que no debe leerse como si fuera un periódico, o una novela, ni por un simple hábito carente de vida y reverencia; sino con todo fervor, rogando a Dios que hable al corazón de cada uno en la familia. No hace mucho escuché una experiencia cristiana que me impresionó intensamente. Nos contaba un hermano que el recuerdo más feliz que guardaba de su padre era aquel cuando en el culto familiar les leía las Santas Escrituras. Mucho me conmovía—indicó—que al terminar la lectura, con su rostro aún bañado en lágrimas exclamaba: “Hijos, Dios nos ha hablado, hablemos nosotros ahora con El.” El padre de este fiel creyente legó a su hijo la mejor herencia: La Palabra divina. Hagamos nosotros lo mismo con los nuestros, y ella los dirigirá y sostendrá cuando nosotros ya no podamos aconsejarlos. ■ ■

Enrique Rosales D.

semana de la familia

La primera semana de mayo se considera como la Semana de la Familia.

El tema de la semana, “Todo Padre es un Maestro,” tiene por objeto, primero, el hacer que todos los miembros de la familia asistan a la escuela dominical; y segundo, ayudar a las familias que ya van a la iglesia, a reunirse para la lectura de la Biblia y para la oración.

Las estadísticas demuestran que la fortaleza de la escuela dominical se duplica y aun triplica cuando el padre y la madre van con sus hijos a su iglesia todos los domingos. De otra manera se prueba la duda del escolapio que le preguntó a su maestro: “Si la escuela dominical es tan benéfica, ¿por qué mi padre no asiste a ella?”

Toda iglesia debe poner énfasis en la Semana de la Familia.

¿por qué usar

literatura nazarena?

1. Porque la literatura nazarena está de acuerdo con el primer objetivo de las escuelas de la iglesia: “Enseñar las doctrinas del cristianismo y las normas del comportamiento cristiano . . . como son interpretadas por los artículos de fe en el Manual de la Iglesia del Nazareno” (página 87). Sólo la literatura nazarena puede realizar esto.

2. Nada puede ayudarnos mejor a alcanzar los objetivos de nuestras escuelas de la iglesia, como se describen en el *Manual*, que la literatura nazarena.

3. La literatura nazarena sigue un plan de estudio bíblico que ha sido preparado con mucha oración y gran cuidado. Abarca las más importantes partes de la Biblia que cada grupo, de diferentes edades, puede y necesita estudiar.

4. La Casa Nazarena de Publicaciones invierte en la obra de la iglesia todas sus ganancias. El dinero que se gasta en la literatura nazarena, ayuda a sostener las doctrinas, los propósitos y el programa de la Iglesia del Nazareno.

5. El uso de la literatura nazarena hace posible el mejoramiento de la misma.

6. El uso de la literatura nazarena impide que sus alumnos hagan la pregunta que presentó un niño: “¿Por qué los nazarenos no usamos literatura nazarena?”

7. No tendríamos una Casa Nazarena de Publicaciones, ni nuestra Iglesia del Nazareno si todos hiciéramos lo que algunos pocos desean hacer: usar literatura que no es nazarena. ■ ■

Los obreros de altar

Por Norman R. Oke

ES nuestra costumbre nazarena insistir que la congregación se reúna para orar inmediatamente después de la invitación. Y una de las glorias de nuestra Sión así como una de las razones de nuestro éxito evangelístico, es que nuestros laicos han cooperado activa y lealmente en la labor de ganar almas. El autor de este libro no sugiere en ningún sentido que dejemos de invitar a la congregación a orar en el altar cuando los arrepentidos se arrodillan en él y tienen su lucha espiritual.

Sin embargo, podemos mejorar la organización relacionada con el trabajo de altar. En este punto es donde cabe el programa de preparación de obreros de altar, porque aquí es donde aparecen algunos de los problemas a los que se han tenido que enfrentar los obreros de altar que no han sido previamente preparados.

1. *Obreros de Altar Indeseables.* A menudo, cuando un avivamiento está en su apogeo, nos visitan miembros de otros grupos que también son evangelísticos y, en ocasiones, estas personas desean ayudar en el trabajo de altar. Nuestra iglesia declara francamente que no quiere alrededor del altar, personas que creen en la necesidad de que alguna experiencia intensamente emocional o el hablar en lenguas acompañe o siga a la crisis de la entera santificación. Tampoco deseamos obreros de altar que crean en la enseñanza calvinista de la seguridad eterna y que enseñen a los arrepentidos que si alguna vez fueron salvos, aun están seguros en el redil de Dios. El altar nazareno no tiene lugar para quienes sugieren errores. Nuestro pueblo tendrá que enfrentarse a este problema en otra parte, pero debe estar seguro cuando busca ayuda espiritual en nuestros altares. Probablemente éste no sea un problema importante, pero es un problema real.

La mejor solución es que nuestros propios obreros de altar que ya han sido preparados, respondan sin vacilar. Entonces tendremos manera de atender a todos los que acuden como penitentes. Y si en alguna ocasión alguien se acerca a hacer trabajo de altar y empieza a enseñar errores, debemos resolver la situación cortés, pero firmemente. Todo esto sirve para ilustrar la necesidad de preparar a nuestros laicos para que sepan el "cómo" y el "por qué" del trabajo eficaz de altar.

2. *El Obrero de Altar y la Congregación.* ¿Cuál es la relación de un obrero de altar preparado, con la congregación? Esta pregunta debe tener respuesta satisfactoria pues si no, mejor será detenernos aquí, ya que toda discusión sería innecesaria y más valdría abandonar la idea de preparar a los laicos para este trabajo.



En párrafos anteriores hicimos énfasis sobre el hecho de que sería trágico y fatal si algún programa de preparación de obreros de altar evitara que un buen grupo de nuestro pueblo pasara a reunirse en oración en el altar. Esto no debe hacerse nunca. La situación ideal sería preparar a todos los miembros de la iglesia para hacer un buen trabajo de altar, y ésta es una buena meta. Pero es un hecho realista que sólo un grupo pequeño se preparará para dicha tarea. Y no estamos sugiriendo que porque algunos ya se han preparado, los demás deben permanecer en la lista de los inactivos. Es de desearse que aquellos que tienen un contacto más estrecho con el penitente, sean los que le ayuden, y siempre deberá ser así. Como ha dicho el doctor G. B. Williamson en *Pastores del Rebaño*: "La persona que mejor puede ayudar a un penitente en el altar, es aquella que ha preparado el camino por medio de la oración y el trabajo personal." Pero esto no hace a un lado el plan de preparar a un grupo en el arte del trabajo de altar, de manera que cualquier persona que ayude a un alma en el altar, lo haga con eficacia.

Pensemos en otro aspecto real de nuestro trabajo de altar. Por ahora dependemos en la minoría que sobrellevará la carga espiritual y realizará casi todo el trabajo de altar; estos son los que sostienen las luchas más duras; que se acercan más al arrepentido; que encuentran la necesidad de su corazón y se unen a él en oración de fe hasta que alcanza la victoria. Algunos miembros de la congregación acudirán al frente y orarán en una manera general por los que buscan la salvación o la santificación, pero muchos de ellos permanecen tan lejos que apenas si perciben el ruido de la lucha. No

puedo ver ningún mal en preparar a quienes de cualquier manera son nuestros mejores ayudantes en el altar, porque siempre son los primeros en responder al llamado y serán los primeros en acudir a prepararse. De manera que los demás no se desanimarán al venir a orar al altar como lo han hecho siempre. Los obreros preparados no tendrán el monopolio del altar; su preparación les ayudará a saber cuándo y cómo acercarse a los penitentes y cuándo llamar a alguien más para que les ayude.

3. *Distracciones Durante el Servicio de Altar.* Es necesario que aquí hagamos algunas sugerencias francas sobre la conducta que debemos observar en el santuario durante el servicio de altar. No es fácil hacerlo. Es natural que los visitantes se dispongan a salir cuando se ha pronunciado la bendición. Regularmente, muchos miembros de la congregación tienen razones o excusas para no acudir al servicio de altar. El problema es cómo evitar las conversaciones ruidosas en la parte posterior del templo. No deseamos evitar los saludos cordiales que los miembros darán a los visitantes. Sin embargo, es necesario hacer esto con mucho cuidado o dejaremos en ellos la impresión de que para nosotros, el servicio de altar no es sagrado ni importante. Esto es verdad, sobre todo, en los miembros de iglesias formales en donde cualquier ceremonia en el altar es un momento sagrado. Debemos evitar predicar sobre el altar como "el lugar santísimo" y obrar después como si fuera un mal necesario que acompaña a todos nuestros cultos de evangelismo.

El pastor y la congregación deben estar muy alertas en este sentido. Regularmente es mejor que el pastor permanezca en el altar y deje que algún laico salude a las visitas. Parece ser contradictorio que el pastor implore a los perdidos que se rindan al llamado del evangelio y después se retire a la puerta para saludar a quienes rechazaron la invitación, mientras que el que sí la aceptó lucha solo, sin la atención ni las oraciones del pastor.

Pero quienquiera que sea quien saluda a los que se retiran, debe mantener su voz en tonos bajos, pero agradables, mientras despide a los visitantes. Y en cuanto a despedir a la congregación, no es necesario hacerlo cuando hay almas arrepentidas en el altar. Debe emplearse en ello el menor tiempo posible y regresar inmediatamente al frente.

Sin embargo, aun tenemos el problema de los miembros que por una u otra razón no acuden al altar. En ocasiones las madres con niños pequeños no pueden pasar al frente; o los niños permanecen en sus asientos mientras los padres acuden. Pero debemos dominar el ruido mientras que el servicio de altar se desarrolla. Aunque es difícil esperar que otros ni siquiera susurren cuando el culto de altar está subiendo de volumen. Pero lo menos que podemos pedir es que nunca sean escuchados por quienes están arrodillados en el frente.

Los ujieres pueden ayudar mucho en este pro-

blema. Pueden vigilar que haya quietud entre los que permanecen sentados. Para poner el ejemplo, pueden hablar quedo a los que salen después de la bendición. Ayudará mucho que alguien prepare un letrero atractivo que diga más o menos así: "POR FAVOR GUARDE SILENCIO DURANTE EL SERVICIO DE ALTAR." Se puede colocar en un lugar destacado poco antes de que termine el servicio regular, donde sea visto con facilidad por quienes abandonan el recinto.

Todo esto se hace para mejorar la obra de altar. No estamos diciendo que la que hoy se hace sea del todo ineficaz. ¿Pero quién niega que en trabajo tan sagrado no debemos mejorar? Algunos servicios de altar son tenidos "a como dé lugar;" otros dejan al penitente sin ninguna dirección; otros más son ineficaces por la falta de obreros de altar . . . si, debemos progresar. Así que procuremos estudiar más sobre *El Altar Nazareno*. ■ ■

En lo poco que sé acerca de la historia de nuestra iglesia, tengo entendido que nacimos por la ingente necesidad de vivir la vida plenamente sostenida por el Espíritu Santo. Si es así, entonces ese motivo debe seguir manteniendo nuestra existencia.

Me llena de satisfacción ver el avance que hemos tenido en las diferentes fases de nuestro movimiento, pero me pregunto: ¿Está impulsando todo esto el motivo inicial? Si es así, gloria sea a Dios, y si no, es tiempo de enmendar la deficiencia.

Es el mensaje de santidad el que tiene la llave para el despertamiento de la generación actual. Pero para abrasar los corazones se necesita estar encendidos. No permitamos que el hielo de los sistemas y los programas substituyan la oración de fe y el testimonio para la conquista de almas.

Es el pentecostés glorioso en cada creyente lo que hará a las gentes exclamar compungidas: "Varones hermanos, ¿qué haremos?"

Hermanos nazarenos: el mundo actual anhela ver algo más que templos y organización, desea ver vidas santificadas.

♦ "Si usted desea alcanzar un punto, debe saber dónde se encuentra. Algunos tratan de alcanzar la perfección cristiana, pero confundiéndola con la perfección angélica, se lanzan a una altura inalcanzable y después se desesperan. Otros colocan la perfección cristiana mucho más abajo y esta es la razón por la que sabemos de muchos que pretenden haberla alcanzado, cuando no han llegado ni siquiera a la serenidad mental del filósofo o a la buena disposición de un pagano sincero."

—Juan Fletcher

nuestra calificación

Por Enrique R. García

EN la revista "Selecciones del *Reader's Digest*," aparece mensualmente una sección que se titula: "Enriquezca su Vocabulario," con una lista de palabras de fácil o difícil significado; y de acuerdo al número de palabras que acertemos en su significado correcto, es la calificación del concursante. Si acertamos en todas, la calificación será de sobresaliente, de notable si acertamos en las tres cuartas partes; de buena si la mitad, y de regular si sólo sabemos el significado de una cuarta parte de las palabras. Por baja que sea nuestra calificación, siempre nos quedará la satisfacción de saber la respuesta a no menos de tres palabras.

Pero amado hermano, refiriéndonos a un examen de nuestros hechos, el asunto es distinto. Si después de haber hecho un examen concienzudo encontramos que casi todos nuestros actos externos son aceptables a la luz de la Palabra de Dios, pero no así dos o tres, ¿cuál será nuestra calificación? ¿Nos sentiremos satisfechos? ¿Podemos ser aceptados si hemos fracasado en dos o tres cosas? La respuesta categórica es *No*. Aunque digamos: "Señor, ¿no en tu nombre hicimos muchos milagros? ¿No en tu nombre prediqué la salvación? ¿No serví como tesorero por muchos años? ¿No fui superintendente de la escuela dominical por diez o más años? ¿No serví como pastor la mitad de mi vida?"

Nuestra aceptación será basada sobre el hecho de haber vivido una vida de completa limpieza, habiendo experimentado un amor perfecto, negándonos a nosotros mismos, es decir, acabando con nuestro egoísmo, nuestros rencores y venganzas, y todo lo que pueda estar en contra de la voluntad de Dios. A menudo creemos que ciertas faltas no significan mayor cosa ante Dios. Esas pequeñas faltas que a veces llamamos pecados chiquitos, son para que más tarde seamos reprobados. Necesitamos vivir una vida de identidad completa con Cristo, entregándonos a El, que es poderoso para transformar nuestros corazones. ■ ■

● El mercado de las letras está invadido por toda clase de ideas mundanas y perversas que envenenan la mente de los niños; usted puede hacer algo por remediar este peligro en que sus niños se encuentran proveyéndolos de literatura cristiana adecuada a sus edades y necesidades. Le recomendamos "DIOS ME AMA," para los párvulos y "MI BUEN PASTOR," para los mayores de 7 y menores de 15 años. Le ofrecemos el primero al reducido precio de 25 centavos y el segundo a solamente \$1. Pídale a su librería evangélica o a:

Beacon Hill Press, Kansas City 41, Mo., E.U.A.



Escuela Dominical

Mayo 1

Dirección Recta de Josafat.

Pasaje Impreso: 2º Crónicas 17:1-7, 9; 19:4-7.

Verdad Central: Hacer énfasis en que la prosperidad individual y nacional es el resultado del servicio fiel a Dios.

Texto Aureo: "Esforzaos pues, y obrad; que Jehová será con el bueno" (2º Crónicas 19:11).

Mayo 8

Joas Repara el Templo.

Pasaje Impreso: 2º Crónicas 24:4, 8-14.

Verdad Central: Existe una estrecha relación entre las ofrendas y el crecimiento en la vida espiritual.

Texto Aureo: "Presentad sacrificios y alabanzas en la casa de Jehová" (2º Crónicas 29:31).

Mayo 15

Fortaleza y Fracaso de Uzías.

Pasaje Impreso: 2º Crónicas 26:3-5, 16-21.

Verdad Central: La salvación final depende de la reverencia continua hacia Dios.

Texto Aureo: "Jehová está en su santo templo: calle delante de él toda la tierra" (Habacuc 2:20).

Mayo 22

Ezequías Intenta la Reconciliación.

Pasaje Impreso: 2º Crónicas 30:1, 6-13.

Verdad Central: El reino de Dios prospera cuando el pueblo de Dios manifiesta interés por los demás.

Texto Aureo: "Jehová vuestro Dios es clemente y misericordioso, y no volverá de vosotros su rostro, si vosotros os volviereis a él" (2º Crónicas 30:9).

Mayo 29

Ezequías Confronta una Crisis.

Pasaje Impreso: 2º Crónicas 32:1-8, 32-33.

Verdad Central: Dios ayuda a sus hijos cuando más lo necesitan, como lo hizo con Ezequías.

Texto Aureo: "Nuestro socorro es en el nombre de Jehová, que hizo el cielo y la tierra" (Salmos 124:8).

SIN duda, muchas de nuestras dificultades actuales tienen su origen en el hogar. Total o parcialmente, la falta de respeto a la ley, el deseo insaciable de obtener dinero, el afán de rebajar las normas que sostienen los ideales, la desecración del día de descanso y la práctica del pecado en cualquiera de sus formas, tienen su base en el hogar.

El descuido del deber trae consigo su retribución. Esto resulta cierto en todos los órdenes de la vida. El hogar de tipo término medio está siendo descuidado; por tanto no hay más que esperar el castigo. Si los padres descuidan su hogar y son indiferentes a las reglas del buen vivir, las dificultades no se dejarán esperar. Si el dinero y el placer toman el lugar de las cosas más elevadas de la vida, lo que resultará será un hogar dividido y una familia arruinada. El descuido del deber acarrea consecuencias fatales.

El hogar cristiano es el mejor lugar debajo del sol para la formación del carácter cristiano en los jóvenes. Si las verdades fundamentales de la honradez, la sobriedad, la integridad y el valor moral

Editorial

formando un

no se estimulan bajo la vigilancia de los padres, muy poca oportunidad habrá de que se desarrollen en otro lugar. Si el hogar fracasa en cultivar el carácter cristiano, fracasará en su misión total. Esto es un axioma. Si los hogares fallan en dar a los jóvenes el poder que les capacite para resistir la tentación al navegar por el mar turbulento de la vida, fracasarán en su comisión divina.

El carácter se forma en el salón de clase, en el juego, en la calle, en la fábrica, en el campo y dondequiera que hay relaciones humanas. Pero es en el hogar, cuando el niño es pequeño, donde la tarea de la formación del carácter alcanza su punto culminante. La más leve impresión en la vida de un niño se graba indeleblemente. Cuando los niños son pequeños es cuando los padres tienen oportunidad de decir qué ha de hacerse. Es entonces cuando los padres tienen el deber de inculcar en ellos la fortitud y seguridad que les ayudará a resistir los embates de un mundo pecador.

Se necesita algo más que una simple casa para hacer un hogar. Nuestro deber para con nuestros hijos no se cumple con darles un lugar donde dormir, alimento qué comer y ropa con qué vestirse. Si nuestros hijos llegan a ser delincuentes por sus malas costumbres, se burlarán de nosotros cuando seamos viejos. Los que viven a nuestro alrededor quieren saber qué pasó con nosotros cuando ven a

nuestros hijos jóvenes practicar hábitos poco cristianos. Hoy día, es en el hogar donde se encuentra el asiento de las dificultades de muchos jóvenes.

Todos buscamos lo mejor para nuestros hijos. La juventud y las buenas diversiones deben ir mano a mano. Pero jamás hemos de preferir el placer a expensas del carácter. Si nuestros hijos se entregan a costumbres poco cristianas, tendrán sólo una razón. Si son mundanos y desprecian la religión de Jesucristo, vale más que busquemos en nosotros mismos las causas de su fracaso. Talmage dijo que es posible que un hijo camine setenta años alejándose de su hogar, pero que jamás logrará alejarse de los consejos de sus padres.

Alguien dijo hace tiempo refiriéndose a las responsabilidades del hogar que si los padres no han ayudado a sus hijos a ganarse un lugar para sí en la vida que les obligue a morir antes que ser hipócritas, que prefieran la pobreza al deshonor, que se mueran de hambre antes que decir una mentira, que padezcan necesidad antes que robar y se vistan de andrajos antes que ser falsos y perjuros, son sólo una burda imitación de padres.

Todo hogar cristiano necesita amor. El hogar sin amor no es más que una burla. El hogar es aquel sitio donde el padre y la madre se aman y donde los padres aman a los hijos. Los hijos no crecerán como quisiéramos que crecieran si proveemos para ellos un ambiente de hipocresía. Deben ellos tener la seguridad de que como padres, practiquemos lo que profesamos. Debemos ser para nuestros hijos lo que queremos que ellos sean más tarde pa-

carácter cristiano

ra los suyos. No tenemos derecho de esperar que nuestros hijos sean lo que nosotros no somos. Ellos deben confiar en nosotros y creer en nuestra palabra.

Por tanto, la necesidad actual es de un carácter profundamente religioso en la vida de los padres. No hay nada que substituya la experiencia religiosa cabal para la formación de nuestra juventud. La religión es el principio básico sobre el que descansa el carácter. Habla más alto el ejemplo de una vida santa que miles de sermones.

Si nuestros hijos han de ser espirituales, debemos practicar la espiritualidad delante de ellos. El camouflagé o la hipocresía no tienen lugar en el hogar. Nuestros días pronto acabarán y no queremos pasar de este mundo con una falsa esperanza. De la misma manera, no hemos de permitir que nuestros hijos tengan dudas en cuanto a su fe. Es nuestro anhelo que después de los años, ellos se levanten y llamen a sus padres "bienaventurados." Esta será la mejor recompensa para los padres.

MIS padres fueron criados en una parte del país en que a la gente le gusta toda clase de pasteles y de repostería. A mi padre le gustaba especialmente un pastel de huevo, favorito de la gente del campo. Cuando mi madre quería hacer algo de comer que le agradara a mi padre sobremanera, le hacía uno de estos pasteles. Para hacerlo seguía cuidadosamente la receta. En nuestro día puedo ir a la tienda y comprar uno de estos pasteles, pero no saben tan buenos como los de mi madre.

Una receta es el fruto de la experiencia práctica, y ha sido definida como “una fórmula para preparar un cierto alimento o platillo culinario.” Una definición más amplia es: “un medio para producir un resultado deseado.” Esto me lleva a pensar en una receta para obtener la entera santificación, un medio que voy a prescribir y que producirá un cierto resultado deseado—esto es, el obtener la bendición, o experiencia de la entera santificación. Como en el caso de la receta del pastel, tendrá sus ingredientes que en este caso son cinco:

Primero, *la regeneración*. Ninguna persona pue-

Esteban S. Blanco, D.D.

cómo obtener

de esperar recibir la bendición de la entera santificación—por mucho que la busque—si no ha sido primero regenerada. De modo que la regeneración es el primer factor en esta prescripción o receta. Si usted es todavía pecador y ve a alguien que goza de la bendición de la entera santificación, y usted queda tan impresionado con su vida que quisiera tener esa experiencia, lo primero que tiene que hacer es estar seguro de que sus pecados le han sido perdonados; ha de venir a Dios y arrepentirse, y creer que El le salva ahora.

El segundo ingrediente es *la convicción*. Si usted va a obtener esta bendición, es menester que sienta su necesidad de ella; y aunque usted sea salvo, no estará dispuesto a satisfacer los otros requisitos para obtener esta bendición si no siente definitivamente que necesita esta experiencia. En otras palabras, necesita sentir convicción de su necesidad de la santidad. Tiene que darse cuenta de que aun después de haber sido salvo hay todavía *algo* en su corazón que es opuesto al Espíritu de Cristo, y que, sobre toda otra consideración, usted necesita deshacerse de este *algo*. Se ha de convertir en una realidad en su mente la verdad de que usted no puede ser todo lo que quisiera ser para Dios a menos que sea limpiado de todo pecado. Así como una persona tiene que sentir convicción de su necesidad de la salvación de sus pecados, también ha de sentir convicción de su necesidad de ser salvo de su pecado, o sea de la naturaleza pecaminosa interna.

En seguida menciono la *consagración*. Es necesario que usted sea salvo y que sienta su necesidad; luego es menester que también consagre su todo a Dios—que ponga todo en su altar, para el día de hoy, y para toda la eternidad. Es menester que ponga allí su dinero, su tiempo, sus seres amados, sus ambiciones, su futuro, sus amigos, todo en las manos de Dios. Es necesario que lo deje todo en su poder. No es fácil hacerlo. Yo he visto personas que han sido salvas, y que sintieron su necesidad de la segunda bendición: las he visto luchar y luchar antes de estar dispuestas a quitar sus manos de lo que era de ellas—y dejar que Dios pusiera sus manos. “Así que, hermanos, os ruego por las misericordias de Dios, que presentéis vuestros cuerpos en sacrificio vivo, santo, agradable a Dios, que es vuestro racional culto” (Romanos 12:1). Esta exhortación de los labios del gran apóstol Pablo, tal como el Espíritu Santo le inspiró, es uno de los textos más grandes de la Biblia, y está dirigido a los “hermanos,” esto es, a los cristianos; y les dice lo que han de hacer en cuanto a la dedicación de sí mismos y de sus posesiones, a Dios. Esto mismo es lo que usted ha de hacer, hermano y amigo mío, si anhela ser enteramente santificado.

El cuarto elemento en esta receta es *la desesperación*. Alguien ha dicho muy atinadamente: “Nadie llegará a ser santificado sin antes llegar al punto de la desesperación en su búsqueda.” Es menester

la santificación

que usted llegue al punto en que no sólo siente su necesidad de esta bendición, y que también esté dispuesto a ponerlo todo en el altar de Dios, sino que también sienta en lo profundo de su alma que necesita esa bendición o si no morirá. No es cosa fácil el ser enteramente santificado, y un esfuerzo a medias no será suficiente. Me parece que muchas personas no logran obtener esta preciosa bendición sencillamente porque no se desesperan lo suficiente al buscarla. Solamente cuando usted busca a Dios con todo su corazón, con la certidumbre de que no puede seguir viviendo sin su plenitud, solamente entonces puede esperar el recibir la bendición de la entera santificación. ¿Ha llegado usted ya a este punto de desesperación? De eso depende el asunto. ¿Ha muerto usted a todas las demás cosas hasta el punto en que está listo a gemir desde el fondo de su alma: “Dame esta bendición, o muero. La tengo que recibir . . . ya no puedo seguir viviendo sin ella”?

El último y quinto ingrediente en la receta de la entera santificación es *la fe*. Después de que haya satisfecho las otras condiciones, cuando ya tenga todos los demás ingredientes, y los haya mezclado, todavía no podrá obtener los resultados de-

seados—la entera santificación—hasta que crea en Dios, hasta que alce su rostro hacia El y confíe en que El hace la obra inmediatamente. Y si ya ha satisfecho las otras condiciones, usted tiene derecho a ver directamente a Dios y creer en ese mismo instante que El obra la bendición. En Hechos 15: 8-9 leemos: “Y Dios, que conoce los corazones, les dió testimonio, dándoles el Espíritu Santo también como a nosotros; y ninguna diferencia hizo entre nosotros y ellos, purificando con la fe sus corazones.” El limpiamiento, la purificación, fué obra por fe de parte de los que querían ser libres del pecado interno.

Para concluir quiero presentar otro pensamiento, el cual es que *Dios es quien santifica*. Cuando usted haya combinado estos cinco ingredientes, y tenga ya su receta completa, entonces está listo para que su pastel (si se me permite usar la ilustración otra vez) sea cocido, que en verdad llegue a ser un pastel. Pero es Dios quien tiene que hacerlo. Nada que nosotros hagamos nos santificará; todo lo que podemos hacer es prepararnos para que Dios haga la obra, y cuando nosotros estamos listos, El nunca falla. “Y el Dios de paz os santifique en todo; para que vuestro espíritu y alma y cuerpo sea guardado entero sin reprensión para la venida de nuestro Señor Jesucristo” (1ª Tesalonicenses 5:23). En seguida viene un versículo que muy a menudo omitimos, y que sin embargo, es la promesa que garantiza la contestación de la oración del versículo precedente: “Fiel es el que os ha llamado; el cual también lo hará.” Esto le asegura que Dios se encargará de que se alcance el objetivo si usted reúne todos los ingredientes en la receta para obtener la entera santificación. ■ ■

mi madre

Cuando entre celajes de zafir y grana
rompe su capuz el sol por la mañana;
y cuando en la tarde el astro Rey no brilla
sale presurosa, lista a su trabajo.

Y cuando en la noche la fúlgida luna
rompe los cendales de la noche bruna,
regresa cansada, de fatigas llena
por buscar el pan, la madrecita buena.

Son, madre, tus hijos el grande tesoro
que guardas avara, más que el mismo oro;
por eso tus hijos dulce madre mía
esperan con ansia el portentoso día
en que puedan darte lo que tú mereces:
La dicha, el sosiego, bienestar con creces.

Antes que entre nubes de zafir y grana
despunte el rojo sol de la mañana;
antes, mucho antes, madre idolatrada
de bienes y dichas te verás rodeada.

Elisa Esparza E.

◆ “Es difícil comprender cómo Dios perdona y purifica. Las ramificaciones de nuestro pecado alcanzan demasiado lejos; los resultados de nuestra influencia no pueden recolectarse. Este es el misterio de la gracia: que donde abundó el pecado, ‘sobrepujó la gracia.’ Es un misterio mayor que nuestros pensamientos, pero real si reclamamos su eficacia. El ha dado su promesa. No será infiel a su palabra si actuamos de buena fe.”

—Bertha Munro



Grupo de estudiantes del instituto bíblico nazareno en las Islas del Cabo Verde. Les acompañan el superintendente general, doctor Hugh C. Benner, a la izquierda; Earl Mosteller, a la derecha; y el reverendo J. Elton Wood y su esposa, en el centro.

víboras en su sepulcro

Por Julio Petridis

EN cierta ciudad de los Estados Unidos vivió hace tiempo un hombre rico, bien conocido, llamado Zet Pedil, quien no creía en la existencia de Dios y se burlaba de los cultos evangélicos y de los que creían en Dios con tal vehemencia y un vocabulario tan soez que cuando los creyentes lo veían, temblaban de terror. Un día, este ateo dijo delante de muchos testigos lo siguiente: "Si Dios existe, y si es verdad lo que dice la Biblia, que mi cuerpo habite entre víboras cuando yo esté en el sepulcro."

No mucho después, en 1908, este ateo murió a la edad de 82 años, y cuando bajaban su cadáver al sepulcro, había en él una enorme víbora. Después de esto, siempre se han encontrado víboras alrededor del sepulcro del ateo. El sepulturero dijo que una vez mató cuatro víboras en esta tumba, mientras que en otras no se encuentra ninguna. Otro escribió: "El sepulcro de este hombre está siempre lleno de víboras. En cualquier tiempo que lo visitéis, encontraréis estos animales; el año pasado visitamos ese lugar veinte personas y encontramos veinte víboras." Y se asienta que entre más víboras matan, más abundan.

En 1931, el director de un periódico escribió lo siguiente: "En abril visité la tumba del ateo Zet Pedil y vimos en él seis víboras negras; mi compañero mató una de ellas a la que fotografiamos. El sepulturero nos dijo que esa mañana había matado cuatro. Y que hacía algún tiempo había abierto el sepulcro y lo habían limpiado para extinguir los

a mi madre

Tú eres el ser, ¡oh madre venerada!
Que ocupa el centro de mi corazón;
Tú eres la luz que brilla en la alborada
De mi existencia, con claro fulgor.

Sólo en ti hallaré consolación
En los trechos amargos del camino,
Sólo tú me darás la solución
Al problema que embargue mi destino.

Tú eres mi compañera inseparable
Que enriquece cada día mi existencia,
Caminando junto a mí, fiel, incansable.

Tú eres el tesoro incomparable
Que Dios me ha dado en su sapiencia,
Tesoro, de valor incalculable.

Ismael E. Amaya

animales, pero no habían tenido éxito. Y otro hombre dijo: 'es notable que en los sepulcros adjuntos no haya ni una sola víbora, mientras que éste está infestado.'"

Este hecho, raro y notable, a la vez que verdadero, se ha esparcido por medio de los periódicos y folletos, acompañado por fotografías. Con esto, muchos hombres juiciosos e inteligentes se han convencido de su error, pero otros, desgraciadamente, han seguido en su pecado. Dios contestó el dicho del ateo e hizo que su cuerpo habitara entre víboras. Cuánta razón tenía el apóstol al decir: "No os engaéis, Dios no puede ser burlado" (Gálatas 6:7). ■ ■

El 26 de diciembre anterior hubo 152 presentes en la escuela dominical de Donna, Texas, E.U.A. La iglesia, que apenas fué organizada en diciembre de 1954, está siendo pastoreada actualmente por el ministro Joseph McMahan. Después de muchos años de operar como misión, Dios les concedió esta excelente propiedad que en más de una ocasión ha logrado acomodar a 200 personas. Nuestras felicitaciones a la iglesia mexicana de Donna, en el bellísimo cuanto productivo valle del Río Grande.



sólo dos horas

Por Hugo Villarreal

FULGENCIO MALDONADO, cabecilla en Caquiaviri, Bolivia, con la boca llena de coca y alcohol, gritó: "¡Yo mismo dinamitaré el jeep si no sale del pueblo dentro de dos horas . . . ! ¡Monten guardia y que nadie se mueva . . . ! ¡Tómenlo preso y llévenlo para que responda a las preguntas." Y mientras se ejecutaban estas órdenes, Hugo Villarreal procuraba consultar con los evangélicos del pueblo el cambio de lugar para la Concentración de Zona de las Sociedades Juveniles de ese sector.

De pronto, cuatro campesinos aymarás rodearon el jeep y los hermanos se dispersaron; estos campesinos dispararon algunos cartuchos al aire y uno quiso entrar al vehículo, pero el pastor Villarreal se lo impidió, y mientras los curiosos se detenían para indagar la razón del tiroteo, el pastor y Jacinto Cuquimia, un alumno del instituto bíblico que le acompañaba, aprovecharon para "disparar" tranquilamente cientos de tratados, lo cual les fué prohibido por uno de los guardias, pero el pastor dijo: "Tengo dos horas de término, ¿verdad? Mientras tanto, puedo hacer lo que me plazca." De pronto, alguien dijo: "Te llama el jefe, estás detenido." Y el pastor fué al "cuartel general," un cuarto lleno de olor a coca y a alcohol, y lleno también de dinamita. El pastor Villarreal se dirigió al jefe di-

ciéndole: "¿Por qué me detiene si me dió dos horas y aun queda hora y media? Decidan de una vez si me botan o me detienen." Esgrimiendo su fusil, un miliciano vociferó: "Somos católicos y no queremos evangelio." Maldonado gritó: "Nosotros adoramos a Cristo." "Nosotros también," respondió el pastor, "pero sin cerveza." Maldonado contestó: "Usted es un espía pagado por la casa Ford y Chevrolet." A lo que el pastor repuso: "Si así fuera, mi carro sería de una de esas marcas y no un jeep." "¡Silencio!" gritó Maldonado, "nos hemos reunido para que usted nos diga a qué ha venido a Caquiaviri."

El hermano Villarreal comenzó a hablar y su respuesta se convirtió en sermón, pues habló por espacio de una hora. Una de las autoridades del lugar dijo después: "No tienen nada de malo los evangélicos, son buenas gentes." Y los que antes estaban en contra del pastor, ahora estaban en su favor. Por fin, uno de ellos se expresó calmadamente de esta manera: "Señor Villarreal, váyase del pueblo a otro lugar, todos estamos borrachos y usted va a terminar por hacernos pelear entre nosotros mismos." El apoyo al pastor iba tomando cuerpo hasta que Satanás, por intermedio de Fulgencio Maldonado, hizo su último esfuerzo y gritó: "No le dejen hablar más porque si no nos va a convencer a todos; somos católicos. Usted, señor Villarreal, váyase porque yo mismo voy a dinamitar el jeepcito."

Y diciendo y haciendo, el cabecilla dió la orden y alguien respondió proporcionando los cartuchos de dinamita; el pastor quiso proteger el auto, pero algunos lo atajaron con las manos y le ofrecieron cerveza, coca o alcohol. Al fin, tuvo que aceptar una gaseosa.

Finalmente, el pastor se retiró a un lugar cercano, celebró 3 servicios y al día siguiente recibió el ultimátum por escrito. Tranquilamente salieron él y su acompañante del lugar y regresaron a La Paz para demandar garantías, las que les fueron concedidas. Actualmente se sigue predicando el evangelio en ese lugar. Gracias a Dios por el apoyo del gobierno en favor de los evangélicos en Bolivia.

Nota: La redacción de este quincenal sintió el deseo de publicar este artículo tan pronto como se recibió, debido al gran interés que encierra. Sin embargo, la falta de espacio nos ha obligado a condensarlo. Seguramente el hermano Villarreal y nuestros lectores comprenderán el deseo y las limitaciones que nos han hecho obrar de tal manera. ■ ■



dulce nombre

Las blandas boquitas,
que aprenden a hablar,
mimosas y suaves,
gorjean: "mamá."

Después cuando empiezan
a deletrear,
también, su palabra
primera es: "mamá."

Y, torpes, las manos
que no saben más,
aprietan el lápiz
y escriben: "mamá."

Con tu dulce nombre
he aprendido a hablar,
leer y escribir,
¡ah, mamá, mamá . . . !

Germán Berdiel

el día de la madre

Por Manuel Beltrán

A la cual dijo la hija de Faraón: Lleva este niño, y criamelo, y yo te lo pagaré. Y la mujer tomó al niño y criólo (Exodo 2:9).

Dios había hecho muchas cosas hermosas en el universo, entre las cuales estaban el sol y la luna. En la tierra había hecho al hombre, a su imagen y semejanza, pero faltaba algo palpitante y básico para que la idea divina respecto a la humanidad se realizara: faltaba la mujer. "No es bueno que el hombre esté solo; haréle ayuda idónea para él," dijo Dios.

La mujer es el medio de creación en las manos de Dios. Dios hizo al primer hombre, pero la mujer, como madre, ha dado el ser a todos los demás hombres. Las madres son las autoras de los genios, y de todos los hombres ilustres que han producido las civilizaciones.

El privilegio peculiar de una madre. La mujer, como madre, tiene un destino divino. No hay cuadro más sublime y bello que el que presenta una madre con su pequeñuelo en sus brazos; en ella se ve esa divina aureola con la que sólo la maternidad adorna a las mujeres. ¿Qué sería de la maternidad sin la madre? Ella es un instrumento en las manos de Dios. Las madres son de gran influencia en este mundo, porque sobre las rodillas de ellas se forma la sociedad humana. Su contacto doméstico es continuo. Las madres tienen grandes oportunidades en el hogar, no solamente porque crían a los hijos, sino porque tienen la oportunidad también de inculcarles en su tierna infancia las primeras ideas acerca de Dios, y de la religión. ¡Oh, qué maravillosas oportunidades ofrece la infancia a las madres! No hay otra oportunidad comparable a ésta.

La responsabilidad del oficio materno. Pero debe recordarse que según los privilegios son también las responsabilidades. Respecto a la raza, las madres son las que siguen después de Dios. Ni los ángeles, ni los querubines, ni las potestades celestes compiten en privilegios con las madres. El carácter de la grandiosa obra de las madres es divino.

La fuerza más potencial de vida—¡un hijo! Pero, ¿qué es un hijo? ¿No es acaso todo el ser, toda la vida y todo el amor de una madre? Con mucha razón se ha dicho que "sólo una madre puede dividir su amor entre diez hijos, y tener todo su amor hacia cada uno de ellos." ¿Hay algo más maravilloso que esto? No, porque esto es divino.

Un hijo no es solamente una parte de su madre, sino que es toda ella en él; todo su ser, toda su vi-

da, y todo su amor. El amor de una madre jamás se agota, jamás cambia, jamás se fatiga. Lo más rico y de potencia en la vida es el carácter y la felicidad. La madre es la que forma el carácter y la felicidad de su hijo. Ella pone la estabilidad sobre la vida y carácter de su hijo. "El futuro destino del niño es siempre la obra de su madre," dijo Napoleón, y Lincoln afirmó, "todo lo que soy y espero ser, se lo debo al ángel que fué mi madre." "Todo lo que soy, mi madre lo hizo," escribió John Quincy Adams. Con mucha razón se ha dicho: "Cuando Dios necesita un grande hombre, primero hace una grande madre."

"La mano que mece la cuna, es la mano que dirige el mundo." Napoleón fué un gran conquistador, pero detrás de él estaba su madre, mujer de gran talento. El bienestar eterno del niño y su futura utilidad en la sociedad se determinan por la enseñanza del hogar. Madres que me escucháis: ni la iglesia ni la escuela pueden hacer vuestra obra. La influencia del hogar no puede ser reemplazada por ninguna institución, por buena que ésta sea. "Instruye al niño en su carrera: aun cuando fuere viejo no se apartará de ella."

La necesidad urgente de la actualidad es la de madres que entiendan su alta misión; que comprendan sus privilegios y sus responsabilidades, que desempeñen su verdadera y santa misión de madres. El porvenir de la humanidad y el establecimiento del Reino de Dios sobre esta tierra descansan en la divina institución del hogar cristiano.

Además de ser una institución divina, el hogar es una institución social que ofrece las mayores oportunidades para que los niños aprendan los principios de la vida cristiana, y la aplicación de las enseñanzas de Jesús en las relaciones humanas.

La madre significa sacrificio, servicio y amor. Estas tres cosas han inspirado gratitud y el solemne homenaje que cada año se les rinde en todo el mundo, porque este homenaje ya es universal. No podemos menos que decir: ¡Bendito el momento en que Dios inspiró a Anna Jarvis la idea de tributar homenaje a las madres!

● ¿Por qué están abandonando la iglesia romana tantos sacerdotes? ¿Por qué buscan comunión con Cristo en las iglesias cristianas algunos de los sacerdotes más inteligentes y cultos? Lea usted el interesantísimo escrito biográfico "¿POR QUE DEJE EL CATOLICISMO?" de Luis Padrosa, ex-sacerdote católico; ex-religioso de la Compañía de Jesús (los temidos jesuitas); director-fundador del Instituto Loyola de Orientación Psicológica y vicepresidente del Comité Internacional de Psicólogos y Psiquiatras católicos. Pídale a su librería o a *Beacon Hill Press*, Kansas City 41, Mo., E.U.A. 127 páginas, encuadernadas a la rústica, a sólo 35c.

en la profecía

Por G. B. Williamson, D.D.

Por S. T. Ludwig, D.D.

LA obra de gracia obrada en los corazones de los discípulos de Jesús por el Espíritu Santo en el Día de Pentecostés, fué una experiencia vital y dinámica. Fué tan importante para la marcha hacia adelante del reino de Dios que haremos bien si esperamos encontrarla profetizada en los escritos del Antiguo Testamento.

La Fiesta de Pentecostés, o Fiesta de la Cosecha, tal como a veces es llamada (Exodo 23:16), venía al final de la cosecha del trigo. Correspondía a nuestra temporada de acción de gracias, y era celebrada de esa manera en el año judío. Las siguientes palabras indican que tenía un significado espiritual: *Además el día de las primicias . . . tendrás santa convocación* (Números 28:26). Además, los beneficios espirituales de esa ocasión habían de ser demostrados por la mayordomía de amor. *Y harás la solemnidad de las semanas a Jehová tu Dios: de la suficiencia voluntaria de tu mano será lo que dieres, según Jehová tu Dios te hubiere bendecido* (Deuteronomio 16:10).

La venida del Espíritu Santo fué profetizada por el profeta Isaías: *Hasta que sobre nosotros sea derramado espíritu de lo alto, y el desierto se torne en campo labrado, y el campo labrado sea estimado por bosque* (Isaías 32:15). Ezequiel previó el poder de la Presencia interna, y lo que eso significaría en la vida diaria. *Y pondré dentro de vosotros mi espíritu, y haré que andéis en mis mandamientos, y guardéis mis derechos, y los pongáis por obra* (Ezequiel 36:27).

Pero fué a Joel, uno de los profetas menores, a quien se dió la comisión de dar el mensaje mayor: *Y será que después de esto, derramaré mi Espíritu sobre toda carne, y profetizarán vuestros hijos y vuestras hijas; vuestros viejos soñarán sueños, y vuestros mancebos verán visiones. Y aun también sobre los siervos y sobre las siervas derramaré mi Espíritu en aquellos días* (Joel 2:28). El profeta de Dios deletrea con esas palabras tan claramente lo que acontecería ese día memorable, el día del nacimiento de la Iglesia, que el apóstol Pedro declaró delante de la multitud que se había reunido: *Esto es lo que fué dicho por el profeta Joel* (Hechos 2:16).

La necesidad inescapable de la presencia del Espíritu queda expresada en las palabras de Zacarías: *Esta es la palabra de Jehová . . . en que se dice: No con ejército, ni con fuerza, sino con mi espí-*

EL entendimiento parcial de las cosas es el fardo inevitable del hombre mortal. Quizá su mayor conocimiento estribe en el hecho de reconocer que su sabiduría es incompleta. La creencia de que todo lo sabemos, es ignorancia imperdonable. Entre más conocimientos adquirimos, mejor comprendemos la infinita vastedad de lo que nuestra mente finita no puede abarcar.

“Conócete a ti mismo,” es la amonestación de Sócrates, la cual se cita con mucha frecuencia pero se obedece muy raramente. De vez en cuando echamos una buena mirada a nosotros mismos y luego nos olvidamos cómo somos. Todo lo que cualquiera de nosotros necesita para permanecer humilde en su propia opinión y para ser considerado hacia los demás, es el conocimiento de sus propios defectos y flaquezas. Dios nos conceda la gracia de vernos como otros nos ven, y, lo que es más importante, de vernos como el Juez Supremo nos ve.

No me sorprende saber que una de las revelaciones más fantásticas que habrá en el cielo será el descubrimiento de cuán equivocados estamos aquí en nuestra opinión sobre los demás. Algunos que creemos que son santos, serán vistos en una luz muy diferente. Descubriremos que quienes hoy pensamos que están equivocados, tienen la razón. Muchos que hoy calificamos como insignificantes, serán los más grandes. Otros que creíamos que no llegarían al cielo, recibirán una gran recompensa. Dios nos enseña que nosotros vemos la apariencia exterior, pero El observa el corazón.

Desde el ventajoso punto de vista de uno que sabe que es conocido, las cosas que consideramos de gran importancia pueden ser insignificantes. Y las que pensamos que son demasiado pequeñas para merecer nuestra atención, pueden ser de suma importancia. ■ ■

ritu, ha dicho Jehová de los ejércitos (Zacarías 4:6).

El poder de esta experiencia pentecostal no es sólo una declaración profética. Fué cabalmente llevada a cabo el Día de Pentecostés en las vidas de los cristianos creyentes que fueron obedientes al mandato del Salvador cuando dijo: *Mas vosotros asentad . . . hasta que seáis investidos de potencia de lo alto* (Lucas 24:49). Y es para todos nosotros el día de hoy. La experiencia de la santidad anticipada en la profecía puede ser una realidad ahora —en su vida y en la mía—si consagramos nuestro ser y permitimos que el fuego del Pentecostés nos purifique de toda impureza interna. ■ ■

casos y notas

● Montevideo, Uruguay.—El misionero don Ronaldo Denton escribe en carta reciente que el 2 de febrero concluyeron las sesiones de su primer campamento en Uruguay, que fué de mucha bendición para la obra. Asistieron 52 camperos de los cuales 40 eran niños entre los 8 y 15 años de edad. Lograron alcanzar familias nuevas por medio del campamento, que sin duda dejarán una ganancia de almas salvadas. “Estoy convencido,” dice el hermano Denton, “de que (el campamento) es uno de los mejores métodos para el evangelismo aquí en Uruguay donde el país se presta tan admirablemente para esta clase de actividades. Muchos se entregaron al Señor durante las reuniones de fogón.” Pienzan hacer planes de tipo permanente para reuniones posteriores. Que el Señor prospere nuestro trabajo en aquella república suriana.

● La Habana, Cuba.—El Instituto Bíblico Nazareno auspició en diciembre anterior una semana de cultos especiales. Entusiasmados por las noticias del avivamiento en la India, los estudiantes sintieron desde el principio que en Cuba podría resultar algo semejante. Dedicaron, con varias semanas de antelación, tiempo especial para reuniones de oración en favor del avivamiento. Bajo la unción del Espíritu Santo, la predicación del misionero Lyle Prescott sobre temas de santidad rindió óptimos frutos. En el último servicio de la campaña, la presencia de Dios se manifestó poderosamente. Algunos estudiantes pasaron al altar pidiendo la santificación y uno de los estudiantes del año pasado llegó a la capilla precisamente cuando el servicio de altar estaba en progreso. Resultado: muchos testimonios de victoria, y el que había llegado sólo de visita a la capilla, salió rebotando de gozo, pues Dios había satisfecho el clamor de su alma. Esperamos más noticias del avivamiento en Cuba.

● Sao Paulo, Brasil.—El VII Congreso Mundial de Evangelismo presidido por el doctor Robert Cook se celebró el mes pasado con el fin de lograr adeptos a la religión evangélica. El Congreso fué auspiciado por “Adelante Juventud,” que es otro título de Juventud para Cristo en su fase internacional. Hasta hoy nada hemos sabido sobre los resultados de este Congreso, pero quizá más tarde informaremos a nuestros lectores. Con mucha anticipación se hicieron peticiones a los evangélicos de hispanoamérica para que por medio de la oración imploraran las bendiciones de Dios sobre esta magna reunión.

● Tokio, Japón.—Escribe el misionero Merrill Bennett: “Cuando los turistas extranjeros vienen, siempre procuran visitar los templos y catedrales. Por lo que a mí toca, ya he visto demasiados. El diablo ha hecho su morada en estos templos, sus ojos vigilan tras de los monumentos de piedra, su mirada furtiva puede verse a través de las puertas de hierro y aun en el semblante de los muertos puede notarse su risa burlona. Parece que su voz se escucha en el sonido de las campanas que llaman a la adoración en estos templos. No tenemos mas que comparar el interior de estos templos oscuros y sordidos con los templos limpios y bien ventilados de los evangélicos. No hay comparación posible. Jesucristo alumbró con la nitidez de un sol el alma de quien le acepta.”

● Port-of-Spain, Trinidad.—En enero anterior se organizó una nueva iglesia en Point Fortin después de un esfuerzo evangelístico en el que predicó el misionero Prescott Beals. Los pastores del nuevo trabajo son los misioneros Howard y Dorotea Sayes. La escuela dominical tiene un promedio de 75 y muchas personas están todavía asistiendo debido a la influencia de la campaña de avivamiento con el hermano Beals, quien visitó la isla como evangelista especial. Oremos al Señor en favor de nuestros misioneros en el campo de Trinidad. El misionero R. R. Miller es el superintendente de distrito en esta isla.

● Medellín, Colombia.—La librería “La Aurora,” acaba de remitirnos un ejemplar interesante. Se trata de una colección de fábulas con moralejas cristianas escritas por Luis de Salem, misionero presbiteriano en América del Sur. Esta es la colección número tres y se vende a razón de veinticinco centavos el ejemplar. Como medio de ilustración, así como vehículo de enseñanza, el librito impartirá ayuda efectiva a los obreros cristianos. Agradecemos el envío de este ejemplar.

● Managua, Nicaragua.—Veintisiete Escuelas Bíblicas de Vacaciones se han organizado en este distrito nazareno, según lo informa “El Nazareno,” boletín de distrito. Estas escuelas se principiaron a organizar el 7 de marzo en Nancimí y San Juan del Sur. La última escuela de la temporada tendrá sus sesiones del 12 al 17 de mayo del corriente. Las misioneras Gwen Galloway y Neva Flood han sido directora y coordinadora, respectivamente. Las escuelas vacacionales tienen una importancia capital para el reclutamiento de nuevos miembros para la escuela dominical. Nos complacemos en felicitar al cuerpo de pastores nicaragüenses y al superintendente, hermano Harold W. Stanfield.

◆ ¿Ya leyó usted CONQUISTA JUVENIL? Suscríbase. \$.60 al año. La mejor revista para jóvenes.

la gloria de lo ordinario

Por Hugh C. Benner, D.D.

CUANDO JUAN declaró acerca de Jesús: "Vimos su gloria, gloria como del unigénito del Padre," estaba indudablemente hablando de la Transfiguración. Esa fué una experiencia espectacular, en la que parece que la gloria de la Deidad brilló verdaderamente a través de las vestiduras del Cristo.

Probablemente la mayoría de nosotros pensamos en términos similares al considerar la gloria de Dios, pues tenemos la tendencia de dejarnos guiar grandemente por lo visible y lo espectacular.

Pero hay otra fase de la gloria de Cristo, no tan espectacular como la que se exhibió en el Monte de la Transfiguración, pero que es igualmente significativa en su lugar. Esta es la gloria de la vida de perfecta pureza y santidad, de amor y compasión divinos, de servicio y ministerio abnegados, de obediencia sin titubeos a la voluntad del Padre, la vida que Jesucristo vivió en esta tierra.

Esta es la gloria del espíritu que se niega a ir en busca de sus propios intereses, muy a pesar de que los resultados aparezcan deseables; el espíritu que no puede ni ser comprado por el rico, ni intimidado por el poderoso; que no claudica con los que están en sitios elevados, ni menosprecia a los que ocupan sitios humildes; que amonesta a los discípulos extraviados y que bendice a los pequeñuelos.

Es la gloria de Quien cerraría con broche de oro su ministerio, el cual había sido frustrado por la falta de comprensión y por el rechazo, con una oración ferviente de que sus verdugos fueran perdonados. Es la gloria sin par de su muerte propiciatoria en la cruenta cruz, en la cual El exhibió, como en ninguna otra manera, el insondable amor de Dios por una raza perdida, y por la cual proveyó una redención completa para todos aquellos que pusieran su confianza en El.

En nuestra experiencia bien haremos si ambicionamos horas de gloria de transfiguración. Pero en el éxtasis de tales bendiciones, no perdamos de vista la gloria que satura las fases menos espectaculares de la vida cristiana, una gloria que se encuentra en la fidelidad, en el sacrificio, en el servicio, y en la devoción a la voluntad de Dios; una gloria que acompaña a los frutos del Espíritu: "amor, gozo, paz, tolerancia, benignidad, bondad, fe, mansedumbre, templanza." ■ ■